

El Obrero

Número suelto, 15 céntos.

Toda la correspondencia de Redacción dirijase a Agustín Ro-
ca y la de Administración a Jaime Matas, el cual para todos
los asuntos administrativos estará en el despacho de la Administración
todos los días de 8 y media, a 9 y media noche y las demás horas del
día en su domicilio: Calle del REAL-20-Palma.—No se devolver
los originales publicados y no publicados.

Redacción y Administración: Calle María Cristina, (Casa del Pueblo)

AÑO XXV

NUM. 1.164

Palma de Mallorca 1.º de Agosto 1924

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma, 0'50 ptas. al mes.—Fuera
de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En pa-
quetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15

APARECE LOS VIERNES

Baleares

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

PLÁTICA JUVENIL

Emoción y meditación

La vieja literatura socialista reclama de la juventud, abnegación y entusiasmo. Es, viene a decir, la hora del ímpetu, la hora del entusiasmo. A los veinte años les pite calor y, como antes se decía, romanticismo. Todo era disculpable en los jóvenes, a condición de que aportaran a la contienda fuego y fe. La fe les salva; el fuego les purifica. Ese era el tópico. Se trataba de insuflar ardimento, y en plumas de nuestros escritores andaba la figura de Don Quijote. Era el arquetipo a imitar. El ilustre hidalgo no era joven cuando dejó el lugarejo manchego. Al montar su caballo más tiraban de él los años que su herrumbroso equipo de caballero ardiente. Prueba que la fe y el ímpetu son de todas las edades; del orto y del ocaso de la vida. Vemos, pues, que nuestra vieja literatura, tateaba, iniciaba su conocimiento de la juventud. Al hablar de ella miraba al taller, a la mina, al telar, a la estepa. Del taller y de la mina, del campo y de la fábrica nutrió su primavera el Partido Socialista. No había por qué ir más allá. Esos eran todos los horizontes asequibles.

Hoy su mirada se dispara codiciosa a mayores lejanías. Su prédica es severa y seca. Pide, sí, fuego y fe; sin la fe que salva y el fuego que calienta y purifica, la juventud carece de calor y de tono; pero pide al propio tiempo emoción y preocupación. Sin un manantial fecundo en nuevas ideas, en nuevas emociones, la acción socialista va esterilizándose, iría perdiendo el perfil de modernidad; y llegaría un instante en que nuestras verdades envejecieran. La verdad se hace vieja pronto. Cada verdad averiguada es, para la juventud, la estación de partida para conocer una verdad ignota. El camino de la verdad nunca se anda, no se le conoce fin. Cada lámpara encendida en la alta noche es la lucecita de un peregrino del sendero de la verdad que se alumbró el camino. Andar ese camino con ímpetu y constancia puede ser un motivo juvenil. Para Moisés—se ha escrito—toda roca es hontanar; para la juventud todo sendero, sendero de ascensión. Hacer de esa ascensión el motivo central de una vida es empresa de fuste. Esa es la emoción y la preocupación de nuestro tiempo. Las viejas verdades tendrán un valor perenne de iniciación; más hay que armarse de un quijotismo intelectual y hacer la primer

Ayer se cumplió el décimo aniversario del asesinato del gran Jaurés.

Este semanario dedica un recuerdo al hombre que en vida fué un gran Socialista, y rinde fervoroso homenaje publicando varios de sus pensamientos.

Para lo que hemos de ser valerosos

El coraje para todos vosotros—coraje de todas las horas—consiste en soportar, sin doblegarse, las pruebas de todo género, físicas y morales, que la vida prodiga. El coraje no consiste en librar nuestra voluntad al azar de las impresiones y las fuerzas; sino en mantener, en los desfallecimientos inevitables, el hábito del trabajo y de la acción. El coraje es el desorden infinito de la vida que por todas partes nos solicita, consiste en elegir un oficio y desempeñarlo bien, cualquiera que él sea; en no desechar el detalle minucioso o monótono; convertirse, en tanto que se pueda, en un técnico perfecto; en aceptar y comprender esta ley de la especialización del trabajo; que es la condición de la acción útil, y procurar entretanto a nuestra vista, a nuestro espíritu, perspectivas más extensas y mejores.

El coraje consiste en ser simultáneamente, y sea cual fuere el oficio, un práctico y un filósofo; en comprender nuestra propia vida, en precisarla y profundizarla, establecerla y coordinarla a la vez, con la vida general. Coraje es vigilar celosamente nuestra máquina de hilar o tejer, para que ningún hilo se rompa, y preparar, entretanto, un orden social más amplio y más fraternal donde la máquina sea la servidora común de los trabajadores liberados. Coraje, es aceptar las nuevas condiciones que la vida crea a la ciencia y al arte, acoger y explotar la complejidad casi infinita de los hechos y detalles, e iluminar esta enorme y confusa realidad; organizarla y enaltecerla por la sagrada belleza de las formas y los ritmos. Coraje es dominar nuestras propias faltas, sufrir por ellas; pero no acobardarse y continuar el camino. Coraje es amar la vida y mirar la muerte con tranquila mirada; es marchar hacia el ideal comprendiendo lo real; es obrar y entregarse a las grandes causas ignorando qué recompensa reserva a nuestro esfuerzo el universo profundo, y acaso si la reserva; coraje es investigar la verdad y decirla; es impedir el imperio de la ley de la mentira triunfante que pasa y no hace eco, en nuestra alma, en nuestra boca y en nuestras manos, a los aplausos imbéciles y a los hurras fanáticos.

La lucha de clases

A mis ojos, la idea, el principio de la lucha de clases, está formado por tres elementos, de tres ideas. Primero, y en la raíz misma, hay una comprobación de hechos, y es que el sistema capitalista, el sistema de la propiedad privada de los medios de producción, divide los hombres en dos categorías, divide los intereses en dos grupos necesaria y violentamente opuestos. De un lado, los detentadores de los medios de producción, por lo cual pueden imponer la ley a los demás; pero están del otro lado los que no poseyendo más que su fuerza de trabajo, pudiendo sólo utilizarla por los medios de producción que posee la clase capitalista, se encuentran a merced de esta clase capitalista. Entre las dos clases, entre ambos grupos de intereses, hay una lucha incansable; entre el asalariado que quiere elevar su salario y el capitalista que quiere reducirle; entre el asalariado que afirma su libertad y el capitalista que quiere mantenerle bajo su dependencia.

He aquí, pues, el primer elemento de la lucha de clases. El acto que la funda, que la determina, es el sistema de la propiedad capitalista, de la propiedad privada. Y como aquí se trata de los medios de trabajar, y, por consiguiente, de los medios de vivir, se trata de lo que hay de fundamental y esencial para los hombres; se trata de su vida privada, de su vida diaria. Por consiguiente, un conflicto que tiene por principio la división de la sociedad en poseyentes y desposeídos no es superficial, pues llega hasta la raíz de la sociedad, hasta la misma raíz de la vida.

JEAN JAURÉS

(Conferencia en Lila, 1900).

salida a caza de nuevas verdades. El brazo juvenil, vigoroso y firme, puede herirlas más certeramente. La caza será tanto mayor cuanto mejor se afirme en tierra, erguida la cabeza, el cazador.

Una juventud de cazadores de verdades; esa es la juventud ideal, juventud que nos traiga con el fuego y la fe nuevos motivos de inquietud y meditación, nuevas verdades, nuevas emociones. Más que dogmas, emociones; más que ruido de peleas caballerescas, meditaciones. Pedid a esa juventud que pase por la vida con

una sed de ilusiones infinita

y que dé a nuestro Partido el hervor de los veinte años.

Julián Zugazagoitia

Notas sin importancia

JEAN JAURÉS

Era el que escribe muy joven, cuando el fanático Raul Villain, en la noche del 31 de Julio asesinó al inteligente y gran pacifista Juan Jaurés. Por nuestras calles, en la fecha indicada se voceaban a grandes gritos los periódicos locales, con las noticias del preludio de la gran hecatombe que tenía que ensangrentar y devastar a la vieja Europa y postrarla a la situación miserable en que se halla. Entre estas noticias, la que más nos hirió en nuestra alma joven fué el lacónico telegrama publicado por un periódico de esta ciudad notificando el nombre del gran socialista asesinado por la mano de un fanático; el nombre de la primera víctima ocasionada por la guerra; el nombre del mártir de la causa más humana de la tierra, o sea de la obra de la Paz, era el gran Jaurés la primera persona sacrificada en Francia en holocausto del dios Marte. Y fué tan grande el sentimiento que se apoderó de nosotros ante la muerte del autor de la *Historia Socialista*, que toda la esperanza anidada en nuestro pecho de que la guerra podría ser detenida, se desvaneció ante el crimen cometido en nombre de un nacionalismo que en la actualidad todavía se revuelca entre los escombros de sus miserias.

El nacionalismo agresivo y loco, mató la persona de Jaurés. Con su muerte, arrancaron al ideal socialista y pacifista un verbo y una gran inteligencia; pero su sangre no fué derramada en balde, hoy va dando sus frutos en el mundo, muchos son los que en este aniversario, han rendido justo homenaje al que entregó su vida al socialismo, también nosotros no podemos más de asociarnos a todos los que en esta fecha la han aprovechado para propagar entre los hombres los sublimes ideales de Paz y Trabajo.

Ante el recuerdo del gran Jaurés, grilemos desde esta partícula de tierra,

separada del gran continente Europeo:
¡Viva la Paz! ¡Abajo la guerra!

SE DICE....

Que según los datos sacados del libro titulado «Anuario militar», nuestro ejército está dirigido por 167 generales, repartidos en las siguientes graduaciones: Dos capitanes generales, diecinueve tenientes generales, treinta y seis generales de división y ciento diez generales de brigada.

—Que a raíz de partir las colonias escolares a los puestos veraniegos, que el Ayuntamiento de nuestra ciudad de antemano tenía preparadas, uno de éstos ciudadanos, maliciosos y crínicos que tanto abundan en este mundo de Dios, decía: «¿Es posible que para la organización de la Colonia escolar destinada en el «Terreno», sólo se ha tenido disponible para cobijar a las tiernas criaturas, el espacio que ocupa la Cuarentena? ¿No hubiera sido más útil y adecuado instalarla en el Castillo de Bellver, para que mucho más espléndido e higiénico, por su frondoso bosque y por su terreno más apropiado al solaz y esparcimiento de los niños que han tenido la suerte de recibir la benéfica gracia de la Corporación municipal?»

Se olvidó, el crínicón amigo, que todavía vivimos en el régimen de propiedad. Y lo que ahora llama cierta prensa—al tratar de las colonias—obras «benéficas», día llegará que se llamarán «deberes humanos.»

—Que en el censo de la población hecho en España en fecha 31 de Diciembre de 1921, bajo la Dirección general de Estadística, en el segundo tomo recientemente publicado y dedicado casi en su totalidad al analfabetismo, se manifiesta claro y contundente el verdadero borron que como sudario cubre nuestro país.

La población de España, en la fecha citada, era de 21.288.381 habitantes, y carecían de la imprescindible instrucción, 11.145.444, demostrando que de cada 100 habitantes 52 y un tercio no saben leer ni escribir.

Cubren el record de esta estadística, las provincias siguientes: Santander, con el 15'05 por 100, Jaén con el 70'99 por 100.

¿Comentarios? háganse a domicilio.

—Que el Gobernador de Gerona impuso una multa de 25 pesetas al doctor Juan Fuster, beneficiado en la parroquia del Carmen, por hacer indicaciones a unas señoras sobre su manera de vestir, que conceptuó impropias de la santidad del templo.

Lo que decíamos: Mientras no se establezcan en la entrada de los templos unos gráficos indicadores de la manera de vestir y un guardia provisto de un metro, para medir los escotes, no acabaremos los disgustos.

Los de Gerona son hermanitos gemelos de los de por acá.

—Que el monaguillo de la iglesia de la Merced, de Málaga, Luis Ortiz, de diez años, subió al campanario a voltear las campanas llevando encendida una vela para alumbrarse en las escaleras, pero mientras cumplía su cometido, se le incendió la sofana con la vela, que había depositado al suelo, muriendo a consecuencia de las quemaduras recibidas.

Lo dijo un diario y ésta noticia nos hizo recordar unos lejanos tiempos en que el que eso escribe también por ganar unas pesetas, hacía estos sacrificios a la edad de ocho años.

¿Es para esto que Cristo dijo, «dejad que los niños se acerquen a mí?»

¿Y la protección a la niñez escrita en las leyes de España?

Fisócrata

Este periódico se halla en venta en los kioscos de la Plaza del Rastro, del Olivar y de San Antonio.

EL PROYECTO DE JOHN WHEATLEY

Es el principal empeño del Gobierno laborista

Un plan para construir dos millones y medio de casas

Durante la semana pasada se han celebrado en Londres dos Congresos consagrados al estudio de la higiene pública. Uno de ellos ha sido el conocido con el nombre «La semana de los niños». Otro, la conferencia de la «Asociación nacional para la prevención de la tuberculosis».

A ambos Congresos ha asistido John Wheatley, ministro de Higiene.

He aquí algunos datos significativos, entre los aducidos por el ministro en los discursos pronunciados en esos dos Congresos:

Inglaterra gasta 115 millones de libras en armamentos y 22 millones en higiene. En 1922 murieron en Inglaterra más de 70.000 niños menores de un año. El número de defunciones por tuberculosis ha ido decreciendo en Inglaterra en la siguiente proporción: Año 1848, 3.189 por millón; 1861, 2.675; 1881, 1.923; 1901, 1.263; 1921, 0.854.

El estudio de estas cifras sugiere a mister Wheatley consideraciones de gran interés para la labor que debe realizarse en su departamento ministerial; pero las más importantes de estas consideraciones son las que se refieren a la urgencia de llevar a la práctica su proyecto de construcción de viviendas.

Las cifras que proporciona la estadística toman, en la argumentación del ministro en defensa de su proyecto, tal significación y valor, que engendran en la gran masa del pueblo inglés un convencimiento profundo de la inaplazable necesidad de la reforma.

Es que mister Wheatley habla a las grandes masas que sufren directamente las consecuencias de la escasez de viviendas y del hacinamiento de la población, a gentes para las cuales las cifras de la estadística tienen un valor simbólico de sus propios dolores y de sus propias miserias. Es que para el mismo ministro de Higiene esos números tienen una plena significación, porque también él ha salido de la masa popular y ha sufrido en su infancia las torturas que engendra la vida en un hogar deficiente y antihigiénico.

John Wheatley, como Mortimer Smith, el personaje de la última novela de Wells, nació en una pobre casa de una aldea minera y lleva grabada en el alma la noble indignación de las clases oprimidas.

El actual ministro de Higiene, no hace todavía un año era gravemente amonestado por el presidente de la Cámara de los Comunes para llamar criminal a un noble inglés que especulaba con los terrenos edificables y acumulaba riquezas a costa de la vida de los trabajadores.

Al encargarse de la cartera de Higiene John Wheatley ha llevado al ministerio un sentimiento profundamente arraigado en el corazón de los obreros; pero ha llevado, además, una competencia administrativa adquirida en la gran escuela de la organización laborista, que le capacita, no solamente para exponer el mal, sino para determinar claramente cuáles son los remedios que deben aplicarse.

Este sentimiento del problema y esta competencia administrativa son la causa de que el proyecto de John Wheatley sea hoy el empeño principal del Gobierno, y esa profundidad de convicción y ese conocimiento de la realidad es lo que dota al ministro de Higiene de armas poderosas para luchar con sus numerosos adversarios.

Las condiciones climatológicas de este país, la acumulación de factorías, la gran abundancia de carbón, el humo, las incomodidades propias de la vida de una sociedad intensamente industrializada, la organización intensiva del trabajo, todo ello ha concurrido a engendrar en los habitantes de estas islas el sentimiento de la necesidad de un hogar limpio, sano y confortable; sentimiento que se revela en la estructura de las ciudades y en los hábitos de la vida familiar, que se expresan en formas múltiples del arte y la literatura nacionales.

Las utopías, algunas de ellas encantadoramente ingenuas, de una vida sencilla, clara, transparente y confortable en el año dos mil, no se encuentran solamente en los libros de Morris y de Wells, sino que abundan extraordinariamente en la literatura inglesa contemporánea y tal vez tienen profundas raíces históricas aunque la revolución industrial, no tan prosaica como algunos piensan, las haya dotado de frondosidad y las haya conducido a la floración.

No hay que menospreciar el valor de las utopías. Sin ellas, como sin el descontento de los trabajadores, la labor del actual ministro de Higiene, por falta de ambiente, sería completamente imposible en esta sociedad democrática.

Pero ni las utopías literarias ni el anhelo popular serían suficientes para abrir el camino a una reforma eficaz sin la preparación de John Wheatley para tratar el problema, sin su competencia personal, no nacida del caos, sino de la organización de los trabajadores.

La gravedad del mal, la corriente impetuosa de la opinión que demanda su remedio ha llevado a los Gobiernos burgueses que precedieron al Gobierno de Mac-Donald a ensayar planes de construcción que se han revelado insuficientes e ineficaces. No hay que ir muy lejos para buscar los ejemplos. La reforma del año 1923 no ha producido efectos sensibles y ha dejado intacta la cuestión hasta que ha sido planteada en sus propios términos por el Gobierno laborista.

John Wheatley ha comprendido que para elaborar un proyecto viable de edificación hay que huir de dos peligros que podrían condenarle a la esterilidad. Hay que huir de la tentación de realizar de una vez un plan ideal y, por perfecto, irreformable, y hay que evitar en lo posible la interferencia de intereses privados que pudieran convertir todo un plan salvador en nuevo negocio para un grupo de explotadores.

El plan de 1923, por ser un plan de edificación de viviendas para la venta, no para el arrendamiento, ha dejado de

satisfacer las necesidades de la inmensa mayoría de los ciudadanos, que no pueden aspirar a comprar una casa, y ha muerto víctima de la codicia de los negociantes.

El mero hecho de ser el plan elaborado por el ministro de Higiene un plan de construcción de viviendas para alquilar a precios económicos, le dota ya de una superioridad evidente sobre los planes anteriores.

Más su verdadera consistencia depende de que no parte el autor del supuesto de condiciones económicas y sociales que no son las actuales, sino que, aprovechando las circunstancias del momento, trata de asegurar un mínimo de ventajas muy estimables y deja la puerta abierta a posibles, más bien, a seguros perfeccionamientos.

Esta percepción de la realidad y esta concepción del ideal, no como un todo acabado en sus detalles, capaz de ser realizado de una vez, sino como un progreso continuo, es visible en varias de las particularidades de la reforma y es, además, claramente apreciable a través de la discusión que este proyecto laborista ha suscitado.

Un ministro menos experto que John Wheatley, puesto a concebir un plan tan vasto como el de la construcción de dos millones y medio de casas, hubiese caído en la tentación de resolver con su proyecto de ley el agobiante problema de la falta de trabajo.

Según algunos críticos liberales y conservadores, el problema de la edificación está envuelto en un problema común de trabajo nacional, y no puede resolverse satisfactoriamente sin resolver con él el problema del paro forzoso.

A esto John Wheatley contesta que él no se propone con su proyecto, dar trabajo a los obreros parados de otras industrias, sino construir casas.

La solución del problema del paro forzoso hay que buscarla en la promoción de obras públicas diversas, en el restablecimiento de las relaciones comerciales interrumpidas por la guerra, en el aumento de la capacidad adquisitiva de la familia obrera, en un tratamiento adecuado de los problemas estrictamente económicos de la moneda y del crédito.

Atraer a los obreros de otras industrias a la realización del proyecto de construcción sería tanto como perder los hábitos de especialización de muchos obreros parados y rebajar la eficiencia de la mano de obra hasta el punto de hacer imposible la realización del proyecto.

Así, a despecho de tantas objeciones incompetentes, el proyecto de John Wheatley no busca las nuevas fuerzas obreras que requiere la realización de su plan sino en la organización del aprendizaje.

Otro proyectista menos entendido hubiera trazado un esquema mediante el cual quedasen zanjadas todas las cuestiones pendientes entre obreros y patronos del arte de la construcción, por lo menos hasta que el proyecto fuese realizado.

El ministro de Higiene sabe bien que poner el pie en ese terreno resbaladizo hubiese sido tanto como precipitarse en el abismo, y se ha limitado a asegurar un mínimo estimable de ventajas actuales para el trabajo, dejando el camino expedito para las mejoras que seguramente permiten a los trabajadores las perfecciones de su organización.

Otro político menos avisado hubiese pretendido eliminar por completo, por medio de preceptos legales, toda intervención patronal,

John Wheatley sabe bien cuántas promesas están contenidas en el movimiento guildista de Inglaterra y Alemania. Tiene, además, una impresión personal y directa de las capacidades de las guildas por su intervención en las obras realizadas por este sistema en Glasgow. Pero, por eso mismo, comprende que nada podría herir tan mortalmente al movimiento guildista como la pretensión de precipitar su desarrollo de una manera compulsiva y uniforme en todo el cuerpo de su nación.

Mister Wheatley no adscribe al ministerio de Higiene la misión de construir casas, sino la de proporcionar medios para que las construyan las autoridades locales, y éstas puedan optar por el trabajo directo de las guildas como pueden gozar de amplia autonomía para ensayar sistemas distintos de urbanización.

El entusiasmo, la actividad, la competencia del autor, han rodeado al proyecto de John Wheatley de grandes prestigios. A medida que va avanzando su campaña tenaz es mayor el número de ciudadanos que ven en el ministro de Higiene «el hombre capaz de arrojar de muchos hogares al ángel de la muerte.»

Pero el mismo valor de su obra suscita contra el Gobierno una oposición que no suscitaba, ciertamente, un proyecto menos sólidamente construido, aunque más cándidamente ambicioso.

El proyecto de construcción de viviendas demarca el terreno en que probablemente se van a ventilar en plazo breve las más importantes contiendas parlamentarias, de cuyo resultado depende la persistencia de la actual situación.

MacDonald sigue contando, más o menos humorísticamente, los años que le quedan de labor presidencial. Pero Sidney Webb, el hombre más reflexivo del Gobierno, no cree que el plazo de vida del actual Ministerio deba prolongarse más allá de fin de año, y aún admite la posibilidad de una crisis próxima con motivo de la discusión del proyecto del ministro de Higiene.

En todo caso, lo indudable es que no hay fuerza política que pueda mirar con más tranquilidad que el laborismo la perspectiva de unas nuevas elecciones.

¿Permanencia del Gobierno actual? ¿Nueva apelación a los electores?

Es igual. El resultado será siempre el avance decidido del Socialismo en Inglaterra y en el mundo.

Julián Besteiro

Londres, 6 julio 1924.

PÁGINAS FEMENINAS

El matrimonio libre

El abordar problemas sociales de la importancia y complejidad del que nos sirve de epígrafe, en un medio donde los individuos se aferran al utilitarismo, resulta tan inocente e ineficaz como el pretender amenizar un festival con una partitura musical tocada con dos tejas; pero como nos hemos propuesto recurrir a todos los medios de propaganda que nos sugieren nuestra mentalidad medianamente cultivada y nuestros anhelos por un régimen socialista, vamos a exponer, si quiera no sea más que de una manera inconcreta, aquellos puntos de vista que tenemos acerca de la unión de los intereses conyugales y del amor, en sus dos aspectos de libre y esclavo.

Se nos alcanza comprender que es este un tema demasiado árduo para ser expuesto en un simple artículo de periódico. No es cosa fácil llevar el convencimiento de la razón y de la conveniencia colectiva al conjunto de una sociedad donde cada individuo es un fardo de prejuicios y de preocupaciones.

Hablar del matrimonio libre a muchas personas es perder el tiempo lastimosamente; no nos entienden, no pueden entendernos desgraciadamente. Para ciertas gentes, de un moralismo trasnochado, representa esta natural manera de concertar la convivencia conyugal un «concubinage indecoroso que deshonorar y pone en peligro toda estabilidad matrimonial».

Tales prejuicios y preconceptos de la honorabilidad de los que no nos acomodamos a preceptos, son hijos de un ancestralismo bastantista que produce una perturbación de las leyes naturales torcidas en todos los pueblos ateniados a normas religiosas.

Las diferentes religiones conocidas han procurado revestir la unión matrimonial de ciertos atributos divinos considerándola como indisoluble y permanente, so pena de tormentos infinitos para esa otra vida que se nos ofrece cuajada de castigos purgatorios si desobedecemos los dictados, inadmisibles e ilógicos, de sus mandamientos.

Los representantes de todas las religiones positivistas, sublimizadas por la ignorancia de masas a quienes se cierran todas las puertas del estudio y del libre examen, procuran sujetar la unión de los dos sexos a prácticas absurdas que entorpecen la eterna ley de la reproducción de las especies, sancionando y santificando casamientos que la ciencia médica ha reconocido como atentados a la salud y a la vida humana.

El matrimonio es simplemente un contrato que se establece entre dos seres de sexo distinto, compelidos por ineludibles leyes naturales que obran sobre la materia obligándola a realizar fines fisiológicos inexcusables. Sanciónelo el sacerdote de cualquiera de los múltiples cultos que se conocen o los representantes de esta o de aquella ley, está sujeto, como toda clase de contrataciones, a la ruptura que se pueda derivar de la disconformidad de una de ambas partes contratantes, sin que haya fuerza humana ni divina que pueda obligar a una convivencia que se rompe por hastiamiento, por incompatibilidad de caracteres o por otra causa más o menos moral, según sea el criterio que se tenga acerca de esta locución acomodaticia.

Son muchos los casos de separación matrimonial que se han producido en el mundo, que ni los imperativos de la ley escrita ni las conminaciones de los preceptos religiosos han podido evitar, ni lo podrán en cuantos otros se produzcan.

De aquí se infiere una conclusión puramente naturalista. Todas las especies de la escala zoológica se buscan y se unen cuando la Naturaleza les impulsa a satisfacer necesidades de orden fisiológico, cumpliendo así con aquellos imperativos de la materia. Para la unión de los irracionales no existe ni el estímulo egoísta ni el cálculo ni la conveniencia económica; pero se observa entre el macho y la hembra la natural atracción que produce el apetito eyaculativo por ambos sentidos.

La especie llamada racional es la que se aparta completamente de las leyes naturales a que estamos sujetos todos los seres animados. El egoísmo y otras causas no menos morbosas producen entre nosotros la unión conyugal, siendo muy pocos los casos en que el verdadero amor interviene en el matrimonio. Se concluye bajo el punto de vista de la conveniencia. Para

llegar a él se desmenuzan, tanto por el hombre como por la mujer las fortunas, las rentas, las posesiones, los títulos nobiliarios y académicos y hasta los sueldos y salarios, que se pueden aportar por los contrayentes.

No son el desinterés ni el amor, como debieran serlo, los factores que contribuyen a la constitución del matrimonio.

Por eso son muchas las uniones conyugales disueltas, los matrimonios malaventados que viven violentamente, cuyas ataduras legales o religiosas se rompen porque se confeccionan con las falsas hilazas del egoísmo y la conveniencia, que no pueden igualarse con la potencialidad de los lazos que amanujan el amor y el desinterés que intensifican la unión libre.

Nosotros que hemos procurado vivir siempre de acuerdo con nuestro criterio acerca de todas las cuestiones de la vida, hemos optado por el matrimonio libre y con él vivimos, sino felices porque no puede haber felicidad en un medio social de miserias como el presente, satisfechas con el compañero que hemos aceptado libremente, sin atenernos a las preocupaciones de la generalidad, a los consejos torcedores de la familia ni a los dictados canónicos y civiles ni a los apartamientos vincularios ni a la mayor o menor altura del salario, que son tenidos en cuenta por la casi totalidad de los matrimonios que se realizan.

Se puede vivir relativamente feliz si la unión matrimonial se verifica a base del desinterés y la tolerancia mutua. Como todos tenemos algunos defectos, hijos del ambiente en que nos desenvolvemos, los compañeros que conviven por el amor, verdaderamente sentido, deben ser tolerantes el uno para con el otro. Así vivimos nosotros diez años há, y nuestra luna de miel está todavía en el cuarto creciente.

¿Podrán decir otro tanto muchos otros matrimonios sancionados judicial y religiosamente? No; porque se han confeccionado a base de una esclavitud legal y por estímulos de una conveniencia mal entendida.

Y siendo nuestro propósito el de desmenuzar lo más posible este árido tema, dejamos para tratar en próximos artículos el concepto que nos merece «la unión interesada» y las consecuencias del «amor esclavo».

María Cambrils

Valencia, julio 1924.

Hemos recibido de la sociedad «La Recompensa del Trabajo» de Lluchmayor la siguiente carta, que publicamos íntegra para complacer a nuestros compañeros:

Sr. Director de EL OBRERO BALEAR.

Habiendo leído en el periódico que usted tan dignamente dirige, que el total de pesetas recaudadas en Lluchmayor, por la huelga de Alaró ascenden a pesetas 556'55 y siendo las recaudadas y mandadas a Alaró, hasta la fecha, 602'85, de la cual, se desprende un error por exceso de 46'30 pesetas en nuestro favor. Dicho error, puede atribuirse por extraylo de una relación, como a otras causas.

Deseando que se ratifique el susodicho error, por la buena marcha de las cosas, les doy las gracias por anticipado.

En espera de que nos complacerá, se reitera suyo y de la causa.

Lluchmayor 29 de Julio de 1924.—El Secretario, J. Vaquer Barceló.

Publicaciones recibidas

Ha visitado nuestra redacción la revista quincenal «La Protectora Balear», que se publica en Buenos Aires, órgano de la sociedad de socorros mutuos del mismo nombre.

Muy gustosamente establecemos el cambio.

* * *

Hemos recibido del compañero Jaime Tortell Gelabert, varios paquetes de periódicos de los que se publican en la Habana.

Estamos muy agradecidos por el obsequio de nuestro paisano.

De los pueblos

ESPORLAS

A nuestra manera

Quando estas líneas vean la luz, ya se conocerá la noticia de que en Esporlas se ha homenajeado a un cura-párroco, pero no obstante, quiero yo que EL OBRERO BALEAR también chupe del pote, como chupa la prensa gruesa, al exagerar y adular actos, que vistos por su fondo, no son más que humo.

Tiembla mi pluma al tener que comentar una solemnidad en la que han intervenido una infinidad de Reverendos, Arquitectos, y hasta caciques y reaccionarios; y, rasgando (1) escueta, voy a contar y comentar lo que vi.

No es muy apropiado en quien tiene el deber de sancionar mentiras en el confesonario, que cuando cuente algo incurra en ellas, y una mentira fué el que a los actos del domingo asistiera el pueblo en masa y sin distinción de clases; pues la Federación rechazó el ofrecimiento que se le hizo, contando con unos 200 compañeros asociados todos éstos bien de acuerdo en no meternos en cosas sagradas. Porque la verdad, si no llegan a venir tantos curas y similares, todos los actos hubieran sido como una comedia sin espectadores, exceptuando el descubrimiento del cartel, cosa bien preparada pues se esperó a que la gente se saliera de la becerrada y estando el público frente a la calle de la Casa del Pueblo, se dió un golpe de reclamo con la banda de música y se recorrió el pañuelo y el cura encargado de los de claque ordenó a los niños de la escuela de los curas que dieran un ¡viva!

¿Que por suscripción popular se regaló una casaca al rector? Lo que yo vi, es que curas iban postulando por la calle, entrando de casa en casa, pidiendo para la fiesta, y de postulación a suscripción va más de cero. No es lo mismo decirle a uno dame un real, o que ese sujeto sepa en donde se admiten los céntimos, v'que no lleve ni uno, a las casas indicadas para recoger las pesetas, como así ocurrió. Yo, cuando me compro un traje, no le pido nada a nadie.

Que hizo un templo y una escuela el señor cura... (2) sí. Pero cuando se construyó la iglesia se inutilizó la plaza mayor de Esporlas, pues para dar capacidad, arte y suntuosidad a la parroquia, se destruyó urbanamente el punto más céntrico de la población. Por allí no se puede hacer mercado—y no hay otro puesto—y que pase un carro—la carretera la cruza—sin que la gente se amontone corriendo peligro de ser arrollada. La gente, hoy come más y va menos a

(1) El velo que cubre la verdad.

(2) ¿Quién pagó?

misa: lo práctico sería, la plaza grande y la iglesia... muy lejos.

La escuela es única, (no como la que quiere establecer Herriot) no hay otra, porque el maestro nacional, también alaba la privada en un manifiesto que la recomienda.

Este caso es tan insólito como un médico que cree en los curanderos. No está pagada por el estado—licen—y lo creo pero que los padres de los niños paguen lo que les dá la gana, no es verdad. Pues pagan cuota y fija, tan fija como lo era el pago de los diezmos de que nos habla la doctrina cristiana. Dicen que en esa escuela se enseña Geografía, Aritmética y... Religión—no me acordaba—pero Ciudadanía no. La verdadera cultura, la que hace de los niños, hombres, y no monaguillos, la enseñanza consciente y no mecánica, libre de todo fanatismo y que deje a los niños, que ellos en su tiempo elijan sus ideas y religión, es lo que hace falta; más que saber en donde está la Meca, o hallar la raíz cúbica, o saber de Dios que muy caro nos cuesta ¡60 millones y medio al año!

Buenos son los conocimientos, pero no de secta.

Si todo esto lo dijera «La Almudena» y «El Día», estarían mejor informados.

Bueno es decirlo todo para hacer información verídica y no restar méritos al señor Togores siempre humanitario y caritativo hasta el punto de decirle al que le pidió caridad que se comiera la que tenía y humanitario también, hasta que mira con indiferencia que los niños se queden inancos de dedos y brazos. Trabajando mejores de edad en las fábricas, pues cuando el rector es llamado por el presidente de la Junta de Reformas Sociales cuya misión es velar principalmente por los niños y mujeres, que trabajan en las fábricas, don Miteo se queda en su casa, sin que sus sentimientos humanitarios le empujen a girar una visita en la fábrica, para castigar la ambición desentrañada del industrial y evitar que la maquinaria haga estragos en los tiernos miembros de los niños.

Esto sería más humanitario y cristiano que organizar festejos, ya que Cristo dijo: «Dejad que estos niños se acerquen a mí» y además, Manuel detestó todo honor y lujo vivió pobre y descalzo y ordenó a sus partidarios no tener bienes materiales. «Lo que hagáis con la mano diestra que no lo sepa la siniestra» dijo Jesús—esto es modesto y de una sentimentalidad muy noble, más que invitar periodistas y biógrafos para ensalzar y dar más brillo a unos actos todo lujo y moralidad, impropio en quien debe ser un padre espiritual y dejar que el pueblo se manifieste por sus verdaderos sentimientos religiosos, o no, y no comprometerle con programas, manifiestos y música como si se tratara de propaganda electoral. Así, no dudáramos del éxito y valor del acto.

Entre los asistentes al acto, vimos al Decano de los socialistas de Esporlas señor Ferrá, a otros que mejor estarían en su casa si son verdaderos liberales y al secretario señor Sabater, simpático señor que tanto simpatiza y hace la apología del Socialismo, como lleva un cirio en las procesiones.

Finalmente, mi más sincera enhorabuena a la flamante sociedad encargada de dar cultura al pueblo, que contribuyó con una barbaridad turina a realizar los actos también de cultura que en honor al cura se verificaron. La primera vez que se manifiesta este Centro cultural es

con una becerrada. Lo que rechaza la civilización, lo adopta la Híbrida de Esporlas.

Criticón

Esporlas 30 Julio, 1924.

RECAUDACIÓN voluntaria a favor de los compañeros huelguistas de la fábrica de D. ANDRÉS PERICÁS, de Alaró.

Recaudado en Alaró

Suma anterior, ptas., 1.279'12.

Jorge Munar, ptas., 2'00.—Joaquín Silvestre, 1'00.—Un voluntario semanal P. H., 5'00.—Pedro Jaume Vallcaneras, 0'50.—Miguel B. rnaasa, 1'00.—Bernardino Homar, 1'50.—Un voluntario B., 1'00.—Vicente Rotger, 1'00.—Andrés Sastre, 1'00.—Un voluntario J., 0'50.—Antonio Fiol, 0'50.

Suman ptas., 1.294'12.

NOTA Las mujeres se pararon de cuotar porque la Sociedad les manifestó su agradecimiento, diciéndoles que ya era suficiente hasta aquí su esfuerzo.

La familia del compañero Pedro Pons Sabater, del que en vida fué siempre un buen socio de la Sociedad «La Unión de Curtidores», agradece al Comité el obsequio de ha recibido para la viuda, la cantidad de 18 pesetas.

Francisca Campins

Palma, 7-30-1924.

Casa del Pueblo

FEDERACIÓN LOCAL DE SOCIEDADES OBRERAS

Asamblea de Directivas

La Federación Local de Sociedades Obreras, convoca Asamblea extraordinaria de Juntas Directivas que tendrá lugar el viernes día 1.º de Agosto, a las 8 y media de la noche, en el local social: (Casa del Pueblo), Secretaría n.º 9, al objeto de tratar los siguientes asuntos:

- 1.º Acta.
 - 2.º Correspondencia.
 - 3.º Cuentas.
 - 4.º Dar cuenta del asunto del 1.º de Mayo.
 - 5.º Tratar sobre la reorganización de la Federación y sobre los nuevos Estatutos.
 - 6.º Nombramiento de Comité.
- Palma 29 de Julio de 1924.

El Comité

LA IGUALDAD, Sociedad de Obreros Constructores de Calzado y sus Similares

A todas las secciones que la componen

Esta Sociedad convoca a Junta General extraordinaria, para el martes día 5 de Agosto, a las 8 y media noche, en el local social: (Casa del Pueblo), calle de

Reina María Cristina, Salón n.º 2 para tratar los asuntos que a continuación se expresan:

- 1.º Acta anterior.
- 2.º Cuentas.
- 3.º Renovación del Comité.
- 4.º Dar cuenta de la huelga de Alaró. Palma 30 de Julio de 1924.—Por «La Igualdad».—El Comité.

(Se súplica la asistencia de todos en general).

De todas las flores, la flor humana es la que más necesita el sol.

MICHELOT

Pasajes

América y Francia; arreglo documentación para el embarque el mismo día GRATIS.

ROCA, Calle de Santo Domingo 12-2.º-2.ª

OBREROS: Propagad EL SOCIALISTA y EL OBRERO BALEAR.

Correspondencia administrativa

ALARÓ.—Recibí de Andrés Rotger, por pago de paquetes 120 pesetas y sumadas con 5'80 que constan a su favor del último ingreso resultan 125'80 pesetas y tiene pagado hasta 26 de Abril de 1924. Saldo a su favor 2'52.

SON SARDINA.—Recibí de Jaime Coves, por pago de paquetes 4'15 pesetas y tiene pagado hasta 4 Julio, 1924.

LA BORRACHERA NO EXISTE YA.



LOS POLVOS COZA producen el maravilloso efecto de disgustar al borracho del alcohol (vino, cerveza, etc.). Obra tan silenciosamente y con tanta seguridad que se pueden administrar sin el saberlo y sin que se necesite decirle la causa del cambio. Se garantizan como inofensivos y pueden tomarse disueltos en café, té, cerveza, agua o con los alimentos, sin saberlo el bebedor. LOS POLVOS COZA han reconciliado a millares de familias; han salvado a millares de hombres del oprobio y del deshonor, convirtiéndoles en vigorosos ciudadanos y devolviéndoles a muchos su capacidad para los negocios; han conducido a más de un joven por el recto camino de la felicidad y prolongado muchos años la vida de muchas personas.

DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES
De venta en todas las buenas farmacias
GOZA POWDER C.º, 11 bis, Rue Maubeuge, París.
Depósitos: Centro Farmacéutico.—Palma de Mallorca.

Imp. Roca, Ferrer y C.ª—Socorro, 92

AVISO: Los legítimos despertadores alemanes se venden en la acreditada Relojería de NAVARRETE

Se despachan también relojes de todas clases. Igualmente se hacen toda clase de composturas garantidas y muy económicas.

Siete Esquinas, 24.—PALMA
No equivocarse: Esquina Platería

¡FUTBOLISTAS!
No comprar sin antes visitar
La Casa Medina y C.ª—S. L.

Balones FOOTBALL, marca SAME, únicos para todos los buenos equipos. Balones de todas clases, Rodillas-Tobilleras-Defensas-Guantes-Muñequeras-Bombas-Agujas-Tirillas-Pelotas de goma color y blancas de todas clases y precios.

La casa mejor surtida en artículos de SPORT

Artículos de ortopedia de la casa Creusoles
Bragueros, para caballeros y niños, Fajas ventrales, hondas Jeringas, vendas gasa, etc., etc.

NO COMPRAR SIN ANTES VISITAR NUESTRA CASA

Despacho: COLÓN, 31-33

Fábrica: SANTA CATALINA